

Jesús Resucitado en medio de nosotros



Manuel María Bru Alonso. Delegado Episcopal de Catequesis (Madrid)

Jesús Resucitado en medio de nosotros

1/ Lo primero que hizo Jesús

2/ ¡Resucitó!

3/ Las presencias del Resucitado

4/ Jesús en medio rompe todas las barreras

5/ Jesús en medio pone sólo una condición

6/ Jesús en medio: el secreto de la comunión

7/ Jesús en medio en la comunidad cristiana

8/ Recomponer la presencia de Jesús



1/ Lo primero que hizo Jesús

Lo primero que hizo Jesús fue crear una comunidad en torno a sí. Empezó a compartir la vida con aquellos hombres, a morar con ellos, a ir a sus casas, a salir de pesca con ellos, a ir a una fiesta de boda... Sus palabras dichas con autoridad, su predicación, sus milagros, sus curaciones, sus disputas con los fariseos... todo es llevado a cabo delante de sus discípulos, es decir, **teniendo como primeros interlocutores a aquellos a los que había llamado a vivir con él, a compartir su vida.**

Gabriel Richi. Teólogo



2/ ¡Resucito!

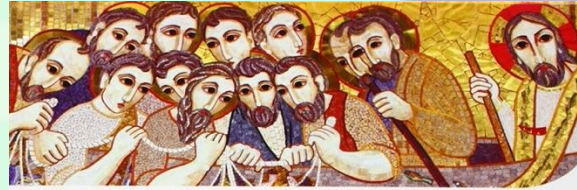
¿QUÉ SIGNIFICA QUE JESÚS HA RESUCITADO?

Resucitar es algo completamente nuevo:

“Quiere decir que Jesús, después de morir y ser sepultado, fue devuelto a la vida por el poder de Dios, su Padre, para no morir jamás. La Resurrección de Cristo no es un retronó a la vida terrena. Su cuerpo resucitado es el mismo que fue crucificado, y lleva las huellas de su Pasión, pero ahora participa ya de la vida divina”
(Catecismo *Testigos del Señor*, pág. 134).

Los discípulos reconocen que Jesús ha resucitado, no porque venga del mundo de los muertos (entonces sería un fantasma); sino al revés, porque viene del mundo de la Vida con mayúsculas, viene de Dios.

Más aún, JESÚS, RESUCITADO, SE PRESENTA COMO EL QUE VIVE Y DA VIDA A LOS QUE SE ENCUENTRAN CON ÉL.



3/ Las presencias del Resucitado

Las cuatro presencias del Resucitado

Jesús resucitado sale al encuentro de los discípulos de Emaús a través de sus cuatro principales presencias que nos ha prometido para siempre: en su palabra, en el hermano, en medio de nosotros y en la eucaristía.

- **Jesús palabra.** Cada vez que los cristianos escuchamos la Palabra de Dios, es él quien se hace el encontradizo y, como con los discípulos de Emaús, sentimos: "¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?".
- **Jesús en el hermano.** Cada vez que, en la encrucijada de nuestra vida, y esto pasa todos los días, encontramos a alguien, sea quien sea, y nos pide algo, reconocemos a Jesús como con los discípulos de Emaús y queremos que se quede con nosotros: "Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída".
- **Jesús en medio.** Cada vez que los cristianos estamos unidos entre nosotros, por el amor recíproco, él se hace presente en medio de nosotros, tal como nos lo

prometió: "Donde dos o tres estén reunidos (unidos) en mi nombre, yo estoy en medio de ellos" (Mt 18,20). En familia, con los amigos, con los compañeros de trabajo: él se hace presente y nos da su paz, su sabiduría, todos los dones del Espíritu Santo.

- **Jesús eucaristía.** Cada vez que cumplimos el "haced esto en memoria mía", nos unimos a celebrar la eucaristía, además de estar presente en su palabra, en el hermano que está a nuestro lado y en medio de nosotros, nos regala una presencia muy especial, como en Emaús, que suscita en nosotros el mismo testimonio: "Lo reconocieron al partir el pan". Asimismo, Jesús se hace presente, a través de la gracia que comunica, en el resto de los sacramentos.

Estas cuatro presencias de Jesús sostienen la unidad de la Iglesia, la unidad pedida por Cristo al Padre en Getsemaní: "Padre, que todos sean uno, para que el mundo crea" (Jn 17,20).

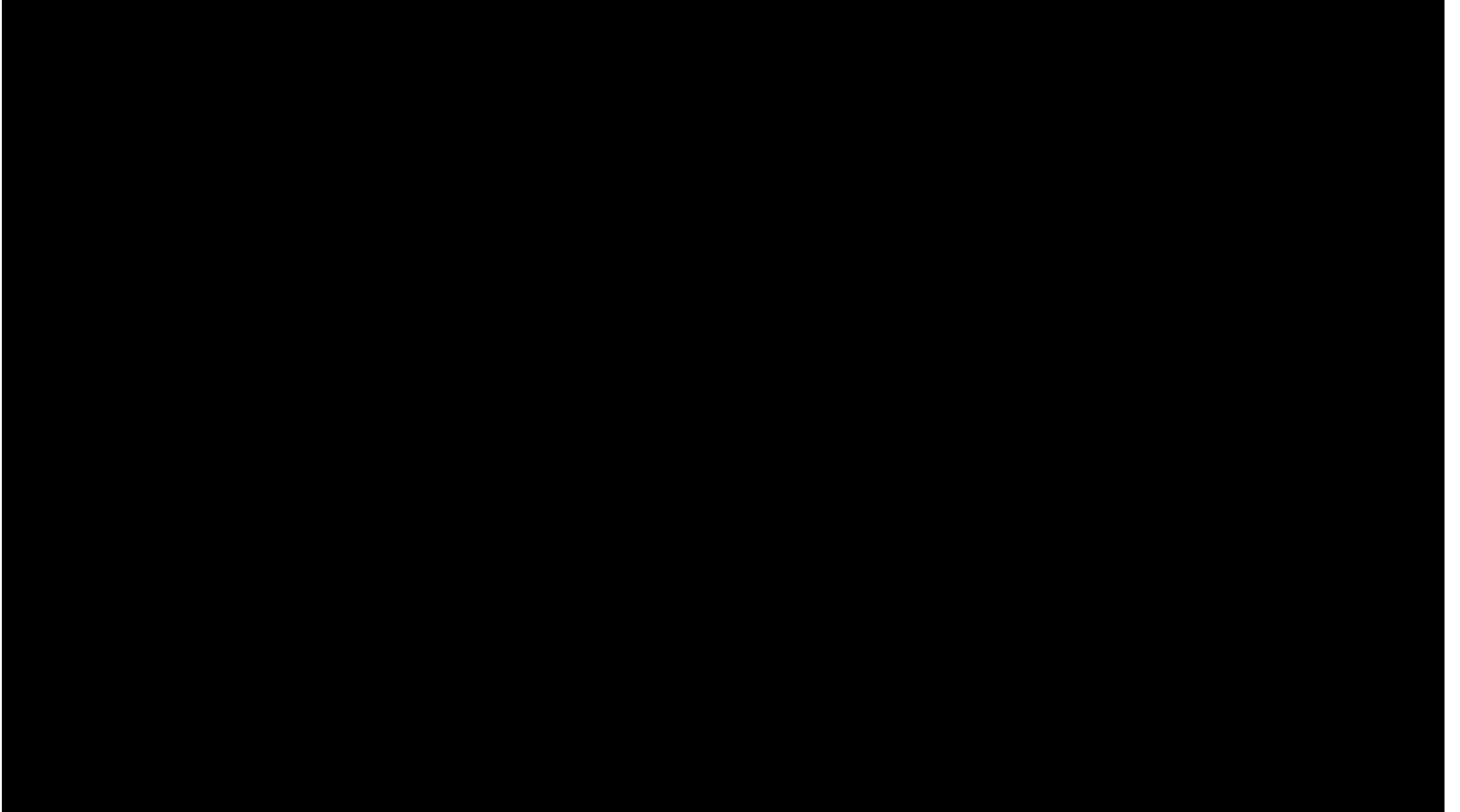
4/ Jesús en medio rompe todas las barreras

***“Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos”
(Mt. 18,20)***

Aunque sea inefable es una presencia verdadera: todos gozan con su presencia, y todos sufren con su ausencia. Rompe todas las barreras (sociales, políticas, étnicas, religiosas, raciales, de todo tipo) y trae la paz. Se vive con ardor, con heroísmo, con inmensa generosidad, entre los novios, en las familias, en las parroquias, en las aulas, en las fábricas... allí donde dos o tres... allí esta Jesús. Y Jesús convierte, Jesús transforma las situaciones, Jesús ilumina, Jesús hace milagros.



Quédate aquí (Gen Rosso)



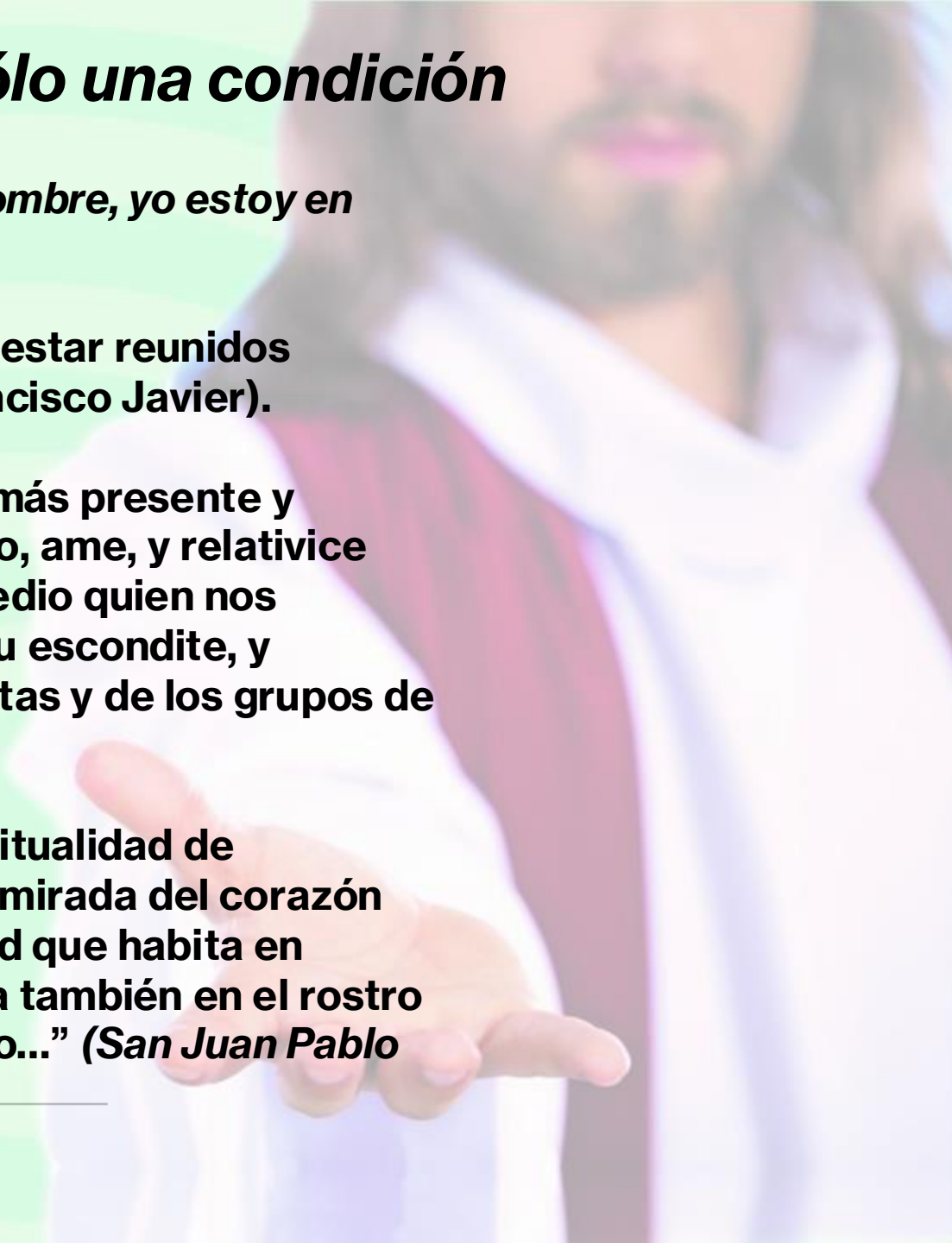
5/ Jesús en medio pone sólo una condición

“Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos” (Mt. 18,20)

Para que éste él entre nosotros, hay que estar reunidos (unidos) en su nombre (ejemplo San Francisco Javier).

Jesús en medio se hará paulatinamente más presente y protagonista en tanto en cuanto cada uno, ame, y relativice sus ideas para dejar que sea Jesús en medio quien nos comunique la suya. Entonces saldrá de su escondite, y ocupará el centro del equipo de catequistas y de los grupos de catequesis, etc...

Jesús en medio es el secreto de la “Espiritualidad de Comunión”, que “significa ante todo una mirada del corazón sobre todo hacia el misterio de la Trinidad que habita en nosotros, y cuya luz ha de ser reconocida también en el rostro de los hermanos que están a nuestro lado...” (San Juan Pablo II, NMI, nº 43)



6/ Jesús en medio: el secreto de la comunión

“Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos” (Mt. 18,20)

- **Cristo nos sigue urgiendo a la comunión a través de su Palabra y de congregarnos y donarnos la comunión misma a través de la eucaristía, nos ofrece como tesoro, para acoger y vivir, la comunión: su presencia en medio de nosotros, pues para garantizar esta comunión en la unidad, para que no sea nuestra unidad, mediocre, limitada, engañosa, Jesús ha querido quedarse entre nosotros: “donde dos o tres estén reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos” (Mt. 18,20).**
- **Y Jesús en medio rompe todas las barreras (sociales, políticas, étnicas, religiosas, raciales, de todo tipo), y trae la paz. Y Jesús en medio convierte, Jesús en medio transforma las situaciones, Jesús en medio ilumina, Jesús hace en medio milagros. De hecho, como explicaba San Gregorio Magno, Jesús manda a sus discípulos a predicar de dos en dos, porque quien no tiene a Jesús no puede dar a Jesús (Cf. Mt. 7,11).**



6/ Jesús en medio: el secreto de la comunión

“Donde dos o tres están reunidos en mi nombre, yo estoy en medio de ellos” (Mt. 18,20)

Es el secreto de la espiritualidad de comunión: Si el cristiano tuviese también de un modo explícito, declarado, revisado, renovado, como “norma de toda norma”, como principio básico necesario para cualquier discernimiento, para cualquier decisión, para cualquier paso, el “cambio de paradigma” de la dinámica de un grupo de asamblea o reunión de trabajo, tal y como la entiende el mundo, a ocasión para “tener Jesús en medio”, de modo que no sea la confrontación de opiniones, la capacidad de convencimiento, sino la implorada presencia de Jesús en medio de los que se reúnen en su nombre, estaríamos revitalizando la espiritualidad de comunión.



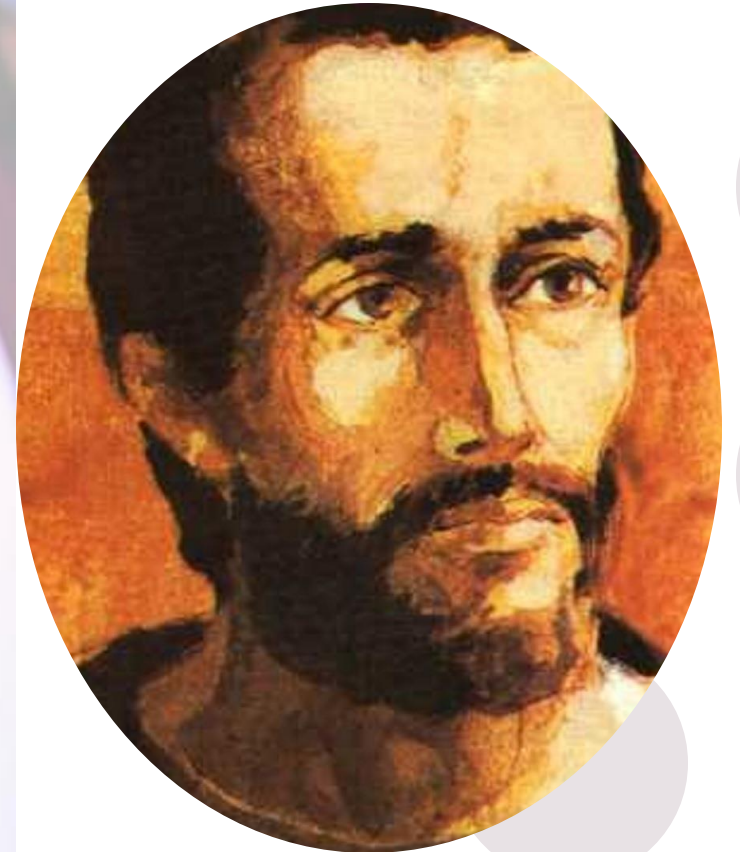
7/ Jesús en medio en la comunidad cristiana

- Cada vez que vea ante mis ojos la imagen de la Iglesia, no la imagen arquitectónica de uno de sus esplendorosos o sencillísimos templos, sino reflejada en el rostro de todos y cada de los bautizados que encuentro en el camino de la vida, cada día y cada hora, aquí, a mi lado, o en cualquier rincón de la tierra, allí estaré contemplando el Cuerpo de Cristo, su sacramento visible, el misterio de la Iglesia comunión, el lugar privilegiado de la presencia de Jesús.
- Porque en todos y en cada uno de ellos estaré en disposición de “sentir al hermano de fe en la unidad profunda del Cuerpo místico y, por tanto, como uno que me pertenece, para saber compartir sus alegrías y sus sufrimientos, para intuir sus deseos y atender a sus necesidades, para ofrecerle una verdadera y profunda amistad” (San Juan Pablo II)



7/ Jesús en medio en la comunidad cristiana

- Y por eso cada comunidad cristiana es el **lugar privilegiado para acoger y vivir la presencia de Jesús en medio, y con ella, el don de la comunión, y donde querer entrar “en comunión” con todos significa concretamente escuchar mucho más que hablar, dejar hacer a los demás y aplaudir y secundar lo que hacen, mucho más que hacerlo todo uno mismo, o sólo unos pocos, ahogando la iniciativa de los otros.** Es el lugar privilegiado para escuchar y ser, más que hablar y hacer, para hacerse uno con el otro, para vivir el otro.
- De tal modo que **el diablo seguramente no pretenderá que en una comunidad cristiana no se hable de Dios; pero sí hará todo lo posible para que no esté Dios,** y para ello le basta tentar a sus miembros para que no reine la comunión.
- “Aunque todos se persignaran, respondiendo amén y cantaran el aleluya; aunque todos recibieran el Bautismo y entraran en las iglesias; aunque hicieran construir los muros de las basílicas (...), **lo único que diferencia a los hijos de Dios de los de Satanás es la caridad**” (San Agustín).



8/ *Recomponer la presencia de Jesús*

- **Cada vez que hayamos arrinconado a Jesús en medio, causado brechas en la comunión eclesial, o nos hayamos dejado arrastrar por la murmuración, la queja sistemática, o la difamación, o simplemente hayamos cejado en el empeño por promoverla, así como cada vez que hayamos sido objeto, como parte de la Iglesia o de una comunidad eclesial, de estas brechas, corrientes y omisiones que dañan la comunión, estamos llamados a perdonar, a implorar el perdón y a prodigar el perdón, incluso hasta al amor al enemigo, porque para nosotros no pueden haber enemigos, sólo hermanos.**
- **Y cuando alguien se erija como enemigo ante nosotros, no deberíamos desentendernos, porque ya nos dijo el Señor que “si cuando vas a presentar tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas allí mismo de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda ante el altar y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y entonces vuelve a presentar tu ofrenda” (Mt. 5, 23-25).**



Jesús está entre nosotros (versión Álvaro Gutiérrez)

